

Ernesto Collura: TUS HORAS DE FUEGO

El viernes 9 de setiembre se celebró en las escuelas de todo el país el Día del Maestro. En la Escuela Nro. 6 "Ernesto Bavio" la celebración tuvo un particular tinte emotivo ya que en la oportunidad se puso el nombre de Ernesto Ramón Collura al salón de actos. Allí estuvo presente en las emotivas palabras de su compañera de tareas, la señora Ana María Serí que expresó: "...Pero hoy otro hecho nos congrega, más cercano y emotivo aún, como lo es el recordar, el paso por estas aulas de nuestro compañero Ernesto Ramón Collura, trabajador de la educación, como a él le gustaba denominarse y nombrarnos a todos.

"Hoy, aquí, estos trabajadores de la educación, decidieron que el aula por la que diste tus últimas clases, llevara tu nombre y no podía ser de otra manera, esta escuela que contempló tus días de la infancia, con peccecitos de colores en sus fuentes, con otros nombres en las materias, como nos lo hiciste recordar no hace mucho tiempo... y el destino quiso que volvieras, que volvieras aquí, a transmitir lo que habías recibido en el camino... un hombre ya con una integridad, honestidad y caballerosidad intachables...

Nadie, a pesar de las oposiciones podrá dejar de admitir que fuiste un luchador, un luchador indomable, que nunca encontró el límite frente a lo que te impulsaba o deseabas, todo lo que te propusiste lo lograste, no te resultó fácil... a tal punto que dejaste tu vida en el proyecto. Jamás te rendías, nunca, si todo se cala empezabas de nuevo y por eso lograste el respeto de todos, aún de los

que disentan con vos, pero te distingulan, porque no eras uno más entre muchos, lograste sobresalir, aunque ello se debió a un precio tan alto...

Ernesto: aún resuena en nuestros oídos tu voz grave, serena y firme, tus pasos pausados y tu sonrisa fresca y espontánea, y lograste que los niños te amen, todos, los más pequeños y los mayores, que te llamaban MAESTRO, tú eras Su Maestro... y los niños no se equivocan cuando depositan su corazón en alguien, nos equivocamos los adultos que dejamos de serlo, pero ellos no, ellos podían captar la sensibilidad que emanaba de tí, tu preocupación, tu dedicación, tu vocación...

Ernesto, que de algún modo estás con nosotros, éste fue y seguirá siendo tu lugar, jamás pasarás al olvido mientras haya una chispa de tu riquísima personalidad latiendo en un pequeño corazón: porque tu vida fue plena, fructífera, logrando mucho más en este breve tránsito por la vida que muchos otros que pasan sin dejar huella siquiera...

Los que más te debemos somos los maestros, tus compañeros de escuela, de luchas, de alegrías y sinsabores y por ello en este día te decimos ¡GRACIAS ERNESTO! por permitirnos ser quienes compartieron tus días y especialmente tus amigos...

Gracias por reivindicar, con tus horas de fuego, el nombre de Maestro.

Cuando en la voragine de esta vida, nos detengamos un instante a contemplar la serenidad de la noche, veremos que ha nacido una nueva estrella... eres tú que velarás el tiempo y le darás luz perenne a nuestro corazón".